

El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. III

15 de Agosto de 1949

Núm. 22



Entrada al Convento Histórico de Churubusco, D. F., México

Carlos M. Colón

TEMPLO

A JEHOVA

No tengo las riquezas del sabio Salomón;
No gozo de su fama; su ciencia no poseo;
Me mueve solamente un ardiente deseo:
Brindarte como el sabio, un templo, mi Señor.

Gozoso, mi Señor, un templo te dedico
Sin piedras y sin cedro, sin oro y sin ciprés;
Tu casa he levantado y solo la he vestido
Del oro refulgente y puro de mi fe.

Ni palmas ni querubes, Señor, mi templo tiene;
Ni vasos, ni columnas, ni red, ni capiteles:
No es bello como el templo del sabio Salomón.....

Mi templo es muy sencillo y a Ti lo he dedicado,
Pidiéndote que siempre Tú estés allí morando:
Mi templo está guardado aquí en mi corazón.

¡La Sanidad Divina Pasa de Moda!

PARA muchos la doctrina de la sanidad divina ha pasado de moda. Piensan que los milagros de esta clase fueron producto de la obra de Dios en la iglesia primitiva, pero que en nuestros días no son necesarios. Como resultado de ello la medicina ha venido a tomar el lugar de mayor importancia en la mente de los humanos. ¿Qué no se puede hacer con la medicina? Aun las enfermedades incurables han sido dominadas por la investigación en el laboratorio y por las nuevas fórmulas. Lo que la medicina no logra hacer, dicen éstos, nadie lo puede hacer y cuando dicen "nadie" no se cuidan de excluir al mismo Dios.

Por el otro lado se ha llegado también al extremo en ciertos círculos evangélicos de hacer a un lado la medicina como si fuera algo diabólico asegurando que su uso es pecado. Que solo Dios puede sanar y sin ayuda de nada ni de nadie. La medicina es del diablo, la enfermedad es el producto del pecado en la persona que la sufre.

Quizá por eso convenga delinear términos, no porque no se haya hecho antes sino para mantener fresca en la mente de nuestro pueblo la posición que nuestra iglesia toma ante tan importante asunto.

El Manual de nuestra iglesia dice: "Creemos en la doctrina bíblica de la sanidad divina y amonestamos a nuestro pueblo que se esfuerce en ofrecer la oración de fe para la sanidad de los enfermos. Los medios y agencias providenciales no han de ser rehusados cuando sean necesarios."

Nuestra posición salta a la vista. Está sostenida por la Palabra de Dios. La sanidad divina es producto del amor de Dios para nuestro tiempo. No obstante, cuando la ocasión lo amerite, los medios y agencias providenciales no han de ser rehusados." Nuestras iglesias deben estimularse en la oración de fe que "salvará al enfermo."

No toda enfermedad es por pecado

El "Heraldo Bautista" que se publica en Colombia dió a la luz un artículo bajo el tema "Pentecostalismo y Sanidad." De este artículo mencionamos los siguientes ejemplos bíblicos que el autor cita para probar que no todos los cristianos del tiempo de Pablo fueron sanados milagrosamente:

1. Pablo se gloriaba en sus flaquezas [enfermedades] (2ª Corintios 12:9).
2. "Epafrodito..... se angustió porque habíais oído que había enfermado" (Filipenses 2:25, 26).
3. A Timoteo se le recomienda cierta dieta por causa de sus "continuas enfermedades" (1ª Timoteo 5:23).
4. "A Trófimo dejé en Mileto enfermo" (2ª Timoteo 4:20).

Podríamos mencionar otros casos como el de Lázaro, el de la hija del centurión, el de la suegra de Pedro, etc., pero para el caso esto será suficiente. Si es verdad que hay enfermedades ocasionadas por el pecado, no todas se deben a él. En ocasiones, como en el caso de Job, se deben al deseo de glorificar el nombre de Dios. Aquí fué precisamente donde los dizque amigos de Job faltaron. Ellos pensaban que Job estaba sufriendo por causa de su pecado (Job 34:35-37), cuando en realidad sufría por permisión divina para probarle Dios a Satanás que Job sería fiel hasta la muerte.

La medicina no debe despreciarse

No es posible comprender que la medicina reciba maldición de Dios por ser del diablo. Sería prolijo enumerar casos en que se usaron medios físicos y materiales para sanar enfermedades. Quizá recordemos el caso de Ezequías (2º Reyes 20:7), el del hijo de la Sunamita en 2º Reyes capítulo cuatro. Quizá mencionemos el caso de la sanidad del ciego Bartimeo en San Marcos 10 o del ciego de nacimiento en Juan 9. En todos estos casos se usaron por los profetas y por el mismo Jesucristo "medios o agencias providenciales." Ahora bien, ¿deberemos tachar a Jesús por usar medios diabólicos (?) en sus sanidades? No. El lodo, la saliva, la frotación con sus dedos, no fueron medios satánicos. En su providencia divina El vió la necesidad de usar estos medios para la glorificación de su nombre.

Por supuesto que hay siempre la tendencia en algunos de confiar en la medicina antes que en Dios. Hay quienes van en oración al Señor solo hasta que han probado inútilmente todo otro recurso. Esto no debe ser. Es Dios quien ejerce todo poder sobre los hombres y sobre las cosas. Si la medicina ha de dar resultado, deberá darlo por la voluntad de Dios. El por qué en algunos casos debe usarse la medicina y en otros casos no, es cuestión que el que esto escribe no está en posición de delimitar. Una cosa sí habrá que recalcar y es que "los que son guiados por el Espíritu de Dios" podrán saber hasta donde su comunión con el Señor les permita cuándo deberán recurrir al uso de la medicina y cuándo no.

¿Es más importante la salvación que la medicina?

La mayor parte de la dificultad viene en la respuesta a esta cuestión. Hay quienes pretendiendo tener el don de sanidades (no dudamos de que alguien lo tenga) comercializan por decirlo así esta supuesta posesión en detrimento de la búsqueda de la salvación del enfermo. El alma es más importante que el cuerpo. Lograr la salvación del

enfermo es de mayor importancia que lograr su sanidad pues la salvación bien podrá hacer posible la sanidad, pero la sanidad del cuerpo no obra la salvación del alma.

Nota final

Dios puede todavía obrar milagros. Nunca ha dejado de tener esta facultad. Hay centenares, sí, millares de cristianos que testifican de ello. El que esto escribe agradece en grado sumo el milagro que Dios hizo en uno de los miembros de su familia. Es indudable que en aquellos casos en que hacemos correcto uso de nuestra fe y cuando dejamos que la voluntad de Dios se haga y que su gloria se manifieste ante los demás, los milagros de sanidad se vuelven cosa real.

Pero no cometamos el error de poner la sanidad del cuerpo por sobre la sanidad del alma. No cometamos el error de pensar que toda enfermedad es del diablo y que la medicina también es maligna. Pongamos mayor énfasis en nuestra fe y menos en las cosas secundarias. Evitemos con mayor fuerza el infierno antes que el hospital. Si somos fieles y dejamos que Dios obre, veremos milagros y la gloria divina en nuestra vida.

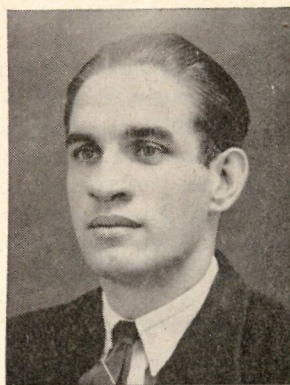
—H. R.

Cambio

Reciente

El reverendo Eduardo G. Wyman fué designado recientemente por los Superintendentes Generales de nuestra iglesia, como superintendente del Distrito Mexicano de Texas en substitución del reverendo Fred Reedy quien ha pasado a ocupar el pastado de la Primera Iglesia de San Antonio, Texas.

El cambio se hizo efectivo el día primero de junio anterior. El hermano Wyman ha tenido experiencia en el campo misionero, habiendo servido en Perú por algunos años y en conexión con el Instituto Bíblico de aquella región. Posteriormente ha estado encargado de la iglesia en la calle Burbank de San Antonio, Texas, dictando cátedra en el Instituto Bíblico Nazareno de aquella ciudad. ¡Felicidades, hermano Wyman!



¿Ha Cambiado usted de Residencia?

De acuerdo con las leyes de la oficina postal todo paquete de EL HERALDO DE SANTIDAD que no sea recibido por el interesado nos será devuelto previo el pago de dos centavos oro. Tenemos ejemplares del periódico hasta en número de nueve que nos han sido devueltos. Todos han sido consignados a la misma persona. ¿Qué ha pasado?

Sencillamente que el hermano de referencia cambió de domicilio sin avisarnos. Como nosotros no somos adivinos, continuamos enviándole su subscripción al mismo lugar. Consecuencia: 18 centavos perdidos. Diez y ocho centavos que bien pudieron haber servido para la salvación de un alma si hubiéramos enviado tratados a algún hermano de los que siempre necesitan esta clase de material.

Por favor, querido hermano o hermana: si ha cambiado de domicilio, pónganos una tarjeta postal dándonos su nueva dirección para que hagamos el cambio. Mejor todavía, mándenos en un sobre la fajilla del último periódico que haya recibido juntamente con su nueva dirección.

AVISENOS SU CAMBIO DE DOMICILIO.

Subscripciones Pagadas

El mes de mayo no fué muy activo por lo que respecta a conseguir nuevos subscriptores a EL HERALDO DE SANTIDAD. Suplicamos a nuestros favorecedores nos ayuden haciendo cuanta propaganda sea posible en favor de este periódico. Con la ayuda de ustedes lograremos llegar a la meta de ocho mil subscriptores pagados para 1952. Damos la bienvenida a nuestra lista a los siguientes hermanos:

Artemio Rodríguez, Chiapas, México	25
Lyle Prescott, Cuba	23
Israel Bolaños, Tijuana, México	2
Carlos J. Lastra, Puerto Rico	1
Rafael Landrón y L., Puerto Rico	1

Total 52

SUBSCRIBASE HOY MISMO. Solo un dólar al año. Regale una subscripción a su amigo o vecino. 24 números por solo un dólar.

El Heraldo de Santidad, Organó Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación...." —1 Tesalonicenses 4:3.
Vol. III

Kansas City, Mo., 15 de Agosto de 1949

Director, Honorato Reza
Núm. 22

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones en la Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947, bajo el número 601.
Printed in U. S. A. Impreso en los EE. UU. de A.

LA LUZ DEL MUNDO

Por el Dr. Esteban S. Blanco

III

CONTINUAREMOS el estudio del sermón de Cristo acerca de la luz (Mateo 5:14-16). Notemos las palabras: "Mas sobre el candelero." Esta verdad se contrasta con la que estudiamos la semana pasada—"Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud." El acto suicida e irracional—poner la luz de uno debajo del almud—jamás debe hacerse; más bien nuestra luz debe ponerse sobre el candelero. Estando en el candelero puede iluminar sin ninguna dificultad. El propósito de la luz es brillar; y por tanto no debe cubrirse sino ponerse en un lugar visible para que sus rayos puedan iluminar en toda dirección. La esencia misma de la verdadera religión es salir a campo abierto y no estar tras las puertas cerradas.

Pero es probable que alguien piense que solamente está demostrando que puede, cuando participa en la obra del Señor de una manera entusiasta. Esta sugestión viene de Satanás. No hay persona sensata que acuse a otra de tener tal motivo si lo hace naturalmente. Las acusaciones de esta clase caen bien cuando las actividades no se hacen con naturalidad. Lo anormal es que la luz se encuentre debajo del almud, pero no lo es cuando se pone sobre el candelero. Este es el procedimiento normal.

Supongamos que un hijo se encontrara con su madre anciana después de no haberla visto por mucho tiempo. Si algunos de sus amigos le vieran besarla y tratarla con cuidado y abrazarla, ¿acaso lo acusarían de hacer lo que no debería hacer? Nadie haría tal acusación, ¿por qué? Porque al obrar el hijo de esta manera, estaba haciéndolo naturalmente puesto que se espera que todo hijo ame a su madre.

El círculo de responsabilidad

"Y alumbra a todos los que están en casa." Cuando se pone la luz sobre el candelero, ilumina todo el cuarto. El centro de luz o flama quizá sea pequeña; no obstante sus rayos se extienden por todas partes. Es así como a cada cristiano se le requiere que alumbre hasta las regiones más escondidas de este mundo pecador. Dios está dependiendo de cada uno de sus seguidores en este sentido. Mi luz o la luz de usted quizá sean débiles para hacer todo lo que tiene que hacerse; no obstante ayudarán a disipar la oscuridad en el círculo en donde nos encontremos.

Recuerdo bien mi primera visita a una mina. Mis amigos me prepararon cuidadosamente para el viaje. Finalmente pusieron una linterna de minero

en mi frente después de que me hube puesto el gorro de trabajador. Al principio me burlé del volumen de esta luz. Comparándola con la luz que el sol daba, venía a ser casi nada. No obstante, cuando llegamos a una profundidad de cerca de mil pies, una corriente de aire apagó completamente las luces que los demás miembros del grupo llevaban. En un santiamén quedamos envueltos en la oscuridad completa. Estábamos a mil pies bajo tierra y no podíamos ver la luz. Los mineros del grupo tenían fósforos, y pronto cada uno tuvo su luz otra vez. No hubo tiempo de que yo me burlara del tamaño de mi lámpara. Era pequeña, pero iluminó un círculo alrededor mío. La luz suya aún cuando parezca insignificante, no solamente le bendecirá a usted sino bendecirá a los que le rodean. "Y alumbra a todos los que están en casa."

Brillando natural y permanentemente

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres." Fácil es de notar la exhortación, "Así alumbre vuestra luz." A la luz no se le obliga alumbrar; puesto que tiene la propiedad de alumbrar. Lo único que uno tiene que hacer es dejarla que alumbre, rehusar esconderla, y su presencia será evidente. Si a un muchacho se le da la clase de alimentación que necesita pronto principiará a crecer puesto que el crecimiento es la esencia misma de la vida. De la misma manera la luz brillará y podrá verse y sentirse si removemos todos los obstáculos. "Así alumbre vuestra luz."

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." El buen equilibrio en la iluminación es más importante que la intensidad de la luz. La superioridad de la luz del día descansa mucho más en su firmeza y aun en su distribución que en su intensidad mayor. ¡Qué lección tan importante para el cristiano!

Es la brillantez constante y diaria la que cuenta, y no la iluminación temporal de la luz ni la llama intensa intermitente. No es la iluminación repentina del meteoro lo que Dios quiere, sino la irradiación permanente de la estrella. "Así alumbre vuestra luz" para que Dios dependa de vosotros cada día del año y a cada momento. De esta manera su pastor sabrá que usted está en la reunión de oración—así como en las reuniones del domingo y en la escuela dominical—esto es si no se encuentra usted enfermo. Además tendrá usted oportunidad de trabajar por el Maestro aun cuando se encuentre usted ocupado en su trabajo diario puesto que tendrá oportunidad de testificar acerca de Dios. Esta es la iluminación constante y firme. Las iglesias pueden vivir por causa de esta iluminación y crecer también por ello mismo.

Que Dios nos conceda más hombres y mujeres cuyas lámparas estén siempre encendidas brillando por el Señor, no importa qué clase de trabajo u oficio hayan recibido.

La Ley del Espíritu de Vida

Por el Dr. J. B. Chapman

PORQUE la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2).

Cuando se observa que están establecidas en el curso de la acción o de la ocurrencia ciertas secuencias particulares, se dice que hay una ley. Es así como hablamos de las leyes de la naturaleza, etc. Pero no hay poder o fuerza en la ley considerada como cosa dentro de sí misma; y esto se refiere también en el nivel moral así como en el espiritual. La ley del pecado y de la muerte de que Pablo habla, tiene como su fuerza el juicio de Dios en contra de lo malo y la ley del Espíritu de vida tiene como fuerza la gracia eficiente de Dios ministrada por el Espíritu Santo. Pero en vista de que el pecado resulta por lo regular en la muerte y la gracia de Dios resulta por lo regular en la vida, se llaman leyes y dependen de todos los cálculos del hombre.

En la naturaleza, tenemos una ilustración de la contención entre la ley del pecado y de la muerte y la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús. Las temperaturas del invierno conservan la vida de la

naturaleza en un estado dormido hasta que el espíritu de la primavera les da poder y los hace revivir. Esta es la razón por la que el poeta pudo decir, "Solo Dios puede hacer un árbol;" puesto que en tanto que las artes de los hombres trabajan de afuera para adentro, la gracia de Dios trabaja de adentro para afuera. Los hombres pueden hacer poemas, pintar cuadros, esculpir estatuas; pero solo Dios puede vestir el espíritu de vida en la naturaleza con las vestiduras de forma apropiada.

Al formar a los hombres, el arte aplica la cultura y trata de penetrar; pero Dios inyecta gracia en la vida eterna y hace que todas las cosas sean nuevas principiando desde el centro. El llamado de Dios por tanto es, "os es necesario nacer otra vez" y "Sed santos: porque yo soy santo." Los hombres benefician el fruto para salvar el árbol, pero Dios regenera el árbol para que valga la pena salvar el fruto.

Pero los hechos del reinado espiritual son paralelos con la naturaleza solo por lo que se refiere a los límites en que la naturaleza va—después de esto, todo es pura analogía. La ley del espíritu de vida en Cristo no solamente vence la fuerza de la ley del pecado y de la muerte sino que nos hace libres de aquella ley de manera que como sucede en el caso de la ilustración de la naturaleza, no se levanta más en el interior para contender en contra del poder que nos hace nuevos y limpios. De aquí que no necesitemos los procesos negativos de podar el árbol del pecado original, sino que deberemos dar toda atención a asegurarnos de que Cristo sea dentro de nosotros, la única esperanza de gloria.

La Santificación y la Santidad

Por Pablo S. Hill

LA santidad se entiende como "un acto de Dios por el que los afectos del corazón de un cristiano creyente son purificados de pecado interno y exaltados a un amor puro hacia Dios." La santidad es el producto de aquel acto de Dios, o el estado de ser santificado. Así como el pecador se arrepiente de sus pecados a fin de recibir el perdón, el cristiano creyente hace una consagración entera a Dios a fin de tener "el acto de Dios" dentro de él y de esta manera entrar a una santidad de corazón, o al estado de ser santificado enteramente.

No hay manera de obtener la santificación como no sea "como acto de Dios," y no hay manera de obtener este acto a menos de que Dios lo haya provisto y prometido. Dios no cumple los antojos de los hombres; El es Soberano, y la majestad de su poder y voluntad son de respetarse siempre. A menos de que el Dios soberano haya hecho provisión para ejecutar este acto de santificación en el corazón del creyente y haya prometido hacerlo en

respuesta a la fe sobre la condición de la consagración humana, no hay otra manera en que ha de obtenerse. No hay manera de tener un corazón puro ni manera de vivir una vida interna santa, ni manera de entrar en aquel estado de santidad que es el producto del acto santificador de Dios.

Pero la Palabra de Dios enseña claramente que Dios ha provisto este acto de santificar y también se enseña que ha sido prometido. "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7). El versículo contiene tanto la provisión como la promesa. Encontramos también muchos otros pasajes a este respecto tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamentos.

Por tanto, en vista de que tenemos la promesa divina de santificar y purificar el corazón del creyente, cuya promesa se basa en una provisión que Dios mismo ha otorgado, ¿por qué no ejercitar la fe y entrar inmediatamente en esta posesión prometida?

GEMAS para Ministros

Como las Bestias

El campanero de una iglesia de Escocia era dado al abuso de bebidas alcohólicas. Un día estando más ebrio que de costumbre, encontró a su pastor.

—Venga, querido pastor, venga a tomar una copita conmigo.

—¡Vamos!—respondió el teólogo—precisamente hoy me he propuesto beber como una bestia.

—¡Bravo!—exclamó el campanero muy contento. Entraron en una taberna. Mientras el campanero ordenaba de beber, el ministro había solicitado un vaso de agua fresca, que saboreaba con sumo placer.

—¿Cómo?—dijo el campanero sorprendido—¡me habéis prometido beber como una bestia!

—Pues eso es lo que estoy haciendo. Sabéis bien que las bestias poseen más sentido que los hombres. Ellas no toman nada más que lo que les hace bien, no beben mas que agua.

—*El Mensaje*

El Pesar de ser Ministro

Estoy rodeado de dificultades, pruebas y pesares; a veces el peso es tal que parece que va a dominarme. Todo esto lo necesito, es verdad, y hasta quiero considerarlo como misericordia, pero la carga es pesada, muy pesada. El que quiera ser un ministro de éxito, realmente no sabe lo que pide. Es cuestión suya el decidir que ha de beber la amarga copa de Cristo y ser bautizado con el bautismo de fuego.

—*Copiado*

El Amor al Dinero

Un hombre visitó al predicador inglés Roberto Hall para protestar de una afirmación que aquel había hecho en su sermón del último domingo. Hall comprendió que el visitante amaba demasiado el dinero. El pastor abrió su Biblia y buscando un texto le señaló la Palabra de Dios.

“¿Puede usted ver esa palabra?” le preguntó.

“Seguro que la veo,” contestó el feligrés.

El pastor abriendo su cartera extrajo una moneda, la que depositó directamente sobre la Palabra de Dios.

“¿Puede usted ver la misma palabra ahora?” volvió a preguntar el pastor.

No había necesidad de contestar esta vez. Fué un sermón inolvidable. El amor al dinero puede ocultarnos el rostro de Dios.

—*Puerto Rico Evangélico*

Los Funerales de la Iglesia

Cuando el reverendo W. B. Alexander, joven ministro bautista de mucho empuje y entusiasmo, llegó a un pequeño pueblo del estado de Oklahoma para encargarse de su primera iglesia, se encontró con la cruda noticia de que iba a perder su tiempo, pues la iglesia de allí estaba muerta. Después de varias tentativas infructuosas por vivir el entusiasmo religioso de sus feligreses, anunció en el periódico local que, puesto que la iglesia estaba muerta, sus exequias tendrían lugar el próximo domingo en la tarde. La iglesia se llenó de curiosos, quienes al entrar, vieron efectivamente, un enorme ataúd cubierto de flores.....

Después del oficio de difuntos, el joven ministro invitó a los feligreses que rindieran su último homenaje a la ilustre muerta, viendo su rostro por vez postrera. Uno a uno fueron desfilando ante el ataúd, pero después de mirar al fondo de la caja retiraban apresuradamente los ojos como si algo terrible y acusador hubieran visto. Sucedió que en el fondo de la caja mortuoria, el ingenioso ministro había colocado un gran espejo, y cada uno de los feligreses al asomarse veía allí su propia cara, como si fuese la iglesia difunta.

—*Ann Cooper*

Un Sermón por Teléfono

A cierto señor que estaba tratando de hablar por teléfono se le dió un número equivocado cuatro veces seguidas: sin embargo no perdió la paciencia, y con voz agradable dijo a la operadora: —Me ha dado un número equivocado cuatro veces; sírvase hacer nueva tentativa.

Comentando su paciencia con otra operadora ella respondió: —Ese señor es el pastor de mi iglesia.

Tan impresionada quedó la primera por esta prueba de paciencia cristiana que acompañó a su compañera a la iglesia de ella donde eventualmente fué convertida, aceptando a Cristo como su Salvador personal.

Jesús dijo: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). Pero, cuántas veces damos un mal ejemplo perjudicando los demás y alejándolos del Reino de Dios en lugar de atraerlos hacia él.

—*Albores*

Días de los Cielos Sobre la Tierra

Por Federico G. Huegel

“Os daré corazón nuevo y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros.”

JURO Jehová a nuestros padres que les había de dar, como los días de los cielos sobre la tierra.... según se asienta en el verso 21 del capítulo 11 de Deuteronomio. La condición para que Israel disfrutara de “días de los cielos sobre la tierra,” sería una obediencia absoluta a la Ley de Dios. El resultado de una estricta y absoluta devoción a la Ley de Dios, para Israel, según la promesa divina, sería una bienaventuranza que sólo podría describirse con las palabras: “días de los cielos sobre la tierra.”

Ahora, que Israel haya tenido en su larga historia tiempos de felicidad y de prosperidad como días de los cielos sobre la tierra, nadie que haya estudiado el Antiguo Testamento dudará. Los días de David y de Salomón, de Ezequías y Josafat, fueron días de gloria y de bienaventuranza que ningún israelita podía recordar sin que su corazón latiera de gozo. Pero también hubo días amargos y tan calamitosos que no podrían describirse de otro modo, sino como días de infierno sobre la tierra. Las lamentaciones de Jeremías revelan tales tiempos en la historia de Israel. Todo dependía de él. “He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición.” La bendición si Israel se apega a Dios y a su Palabra, y la maldición si se aparta de El para servir a los ídolos y entregarse a prácticas paganas.

Pero, por feliz que haya sido Israel en sus días de fidelidad a la ley de Dios, todo eso no era más que una sombra de la gloria de la dispensación cristiana, de la cual Israel era el precursor. Ya no una gloria temporal, sino una bienaventuranza espiritual. Si los días de Israel podían ser como días de los cielos sobre la tierra, ¿Qué diremos de la experiencia de aquellos que vivían ya no bajo las sombras del Antiguo Testamento, sino bajo la luz meridiana del sol de justicia, Cristo el Señor? La herencia espiritual de un discípulo de Cristo es tan superior a la de un seguidor de Moisés, como las estrellas a las nubes que flotan sobre la tierra. El gozo de los cristianos primitivos, según San Pedro, era inefable y glorificado. La remisión de los pecados no estriba en la sangre de animales, sino en la obra redentora del Cordero de Dios consumada en la Cruz del Calvario. Con Cristo habían resucitado y con El estaban sentados en lugares celestiales. A los filipenses escribe el apóstol San Pablo: “Nuestra vivienda es en los cielos.” A los hebreos

les dice: “Habéis llegado al monte de Sión, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y a la compañía de muchos millares de ángeles, y a la congregación de los primogénitos que están alistados en los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, y a Jesús el Mediador del nuevo testamento.....” (Hebreos 12: 22-24). Notemos el tiempo del verbo: “Habéis llegado.” Para los cristianos primitivos la posesión del cielo era ya el hecho céntrico de su experiencia. No esperaban ir al cielo: ya habían llegado. Habían llegado porque Cristo había tomado posesión de sus corazones y reinaba ya en sus vidas.

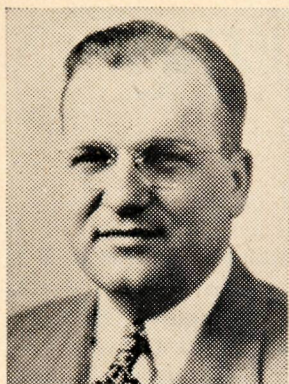
Había persecuciones; fueron encarcelados. Esteban el protomártir fué apedreado. Pablo languidecía en las prisiones de Roma; en el circo romano millares de creyentes fueron devorados por las fieras; pero nada pudo apagar el fuego de su entusiasmo y su devoción.....

Hay un gran anhelo en los corazones de los hombres de que venga un nuevo orden: un orden digno de seres humanos. Millones gimen y lloran pidiendo a Dios que cesen estos días de infierno sobre la tierra.

Vendrán días de cielos sobre la tierra. Es cosa tan segura como es la salida del sol. Pero hay una condición. Es la misma que Dios le puso a Israel en los días del gran legislador Moisés. “El que en El (Cristo) cree, no es condenado; mas el que no cree ya es condenado, porque no creyó en el Nombre del Unigénito Hijo de Dios” (Juan 2:18). La felicidad de las naciones, como la de los individuos, se halla en Cristo el Señor. Si los hombres se arrepienten de sus pecados y se entregan al Hijo de Dios, vendrá la mañana que con tanta ansiedad se espera. Si no, la noche de las injusticias y de las agonías seguirá envolviendo las almas.

Un predicador mandó que debajo de un reloj que siempre andaba mal (reloj que se encontraba colgado en una de las paredes del salón en donde predicaba) se escribiesen estas palabras: No se culpe a las manecillas, el mal está más adentro.

No vendrán días de los cielos sobre la tierra para los hombres hasta no reconocer que el horrible mal que este mundo padece está muy adentro—dentro del corazón del hombre. No es la política, ni la economía, ni ésto, ni aquéllo, es que el hombre se ha levantado en armas en contra de su Dios. Hay un ídolo horripilante en su corazón—se llama orgullo. Cuando en lugar de este ídolo se entronice a Cristo vendrán los días de los cielos sobre la tierra.



INSTITUTOS

BIBLICOS

NAZARENOS

*Por Remiss Rehfeldt, D.D.**

PARA preparar obreros nacionales, las escuelas o Institutos Bíblicos son esenciales. La enseñanza es imperativa. Los misioneros están de acuerdo en que la única esperanza para establecer el trabajo sobre bases firmes, descansa en la preparación de nacionales.

Para llevar a cabo este objeto con frecuencia se requiere la operación de escuelas diarias donde éstas se permiten por el gobierno local. En estas escuelas se les enseñan a los muchachos los rudimentos de una educación cristiana. Sobre este fundamento se sigue el que consiste en poner énfasis sobre la preparación ministerial. En algunos casos, el gobierno local ayuda con una parte de los gastos de operación y por tanto la Misión no necesita pagar todos los gastos. Tenemos en la actualidad ciento cuarenta escuelas en veintitrés campos misioneros con una asistencia de 4,929 niños.

Además de las escuelas diarias, es de imperativa necesidad el que atendamos correctamente y organicemos Institutos Bíblicos o Escuelas de Preparación a fin de absorber a los que hayan sentido llamamiento al ministerio. Dios nos ha bendecido también en este renglón. Contamos con trece Institutos Bíblicos en Africa, Argentina, China, Guatemala, Nicaragua, Perú, Trinidad, Cuba y en los estados de Nuevo México, California y Texas en los Estados Unidos. Contamos con una escuela para Primarios Avanzados y otra para Intermedios en India además de clases bíblicas en la Ciudad de México, Monterrey y Puebla en la misma república mexicana.

El grupo de maestros para estas escuelas asciende a 292 entre misioneros y nacionales, pero 224 de este número son estrictamente nacionales, lo que viene a probar la premisa de que la esperanza de nuestro trabajo descansa en los obreros nativos. Aun cuando solo contamos con 190 misioneros en los campos, tenemos 900 nacionales en varias fases de la obra. La tarea de preparar a estos obreros es gigantesca. Pidamos al Señor por los misioneros que se dedican a esta tarea.

*Secretario de Misiones Extranjeras



Profesores y alumnos de la Escuela Bíblica en Stegi, Swazilandia, Africa del Sur.



Grupo de estudiantes del Instituto Bíblico en Cobán, Guatemala.

NOTAS Y COSAS



Edificio de la Escuela Bíblica en Africa Oriental Portuguesa



Estudiantes al ministerio en las Islas de Trinidad. El hermano Maynard (centro) es el presidente distrital de sociedades de jóvenes.



Estudiantes del Instituto Bíblico Nazareno en Guatemala Centro América.

—Los doctores G. B. Williamson, Superintendente General y Remiss Rehfeldt, Secretario de Misiones Extranjeras salieron a fines de mayo con rumbo a Centroamérica en un viaje de visitación. Ambos visitarán el trabajo nazareno en Honduras Británica, Nicaragua y Perú. El reverendo Roberto Ingram, superintendente de distrito en Guatemala, acompañará al doctor Rehfeldt en su viaje a Perú. El doctor Williamson volverá a los Estados Unidos después de su visita a Nicaragua.

—El reverendo Robert Chung, superintendente de la obra nazarena en Korea llegó a los Estados Unidos en fecha reciente. Nuestros lectores recordarán que por mandato de la Asamblea General se reconoció por nuestra iglesia el trabajo independiente que presidía el hermano Chung. De paso, este hermano graduó del Colegio de Asbury y del seminario del mismo nombre. Su trabajo de información le llevará por las secciones diferentes de los Estados Unidos durante el término de su visita a los Estados Unidos.

—Los misioneros nazarenos que por sugestión del gobierno norteamericano salieron de la China comunista se encuentran ya en Cantón esperando transportación por aeroplano con el fin de volver a América. Nuestro trabajo nazareno en aquella región de China queda, por ello mismo, a cargo de los nacionales. De seguro que ellos llevarán adelante el trabajo del reino de Dios.

—Manuel Cuevas R., presbítero del Distrito Sur de México estuvo ocupado en campañas evangelísticas desde el 26 de abril retro-próximo hasta la primera semana de junio. Su gira le llevó por las iglesias de Ciudad Juárez, en México y las de El Paso, Albuquerque, Texas, y Bunker Hill en Los Angeles, California. Los servicios fueron bendecidos por el Señor y almas nuevas fueron ganadas para Cristo.

—Debido a que la extensión del distrito sur de México no permite que las iglesias sean visitadas con mucha frecuencia por el superintendente del distrito se han organizado giras cada cuatro meses. El hermano David J. Sol, superintendente pasó un mes en su última gira por los estados de Oaxaca, Chiapas y Veracruz en favor de la obra del Señor.

—Desde Petén, Guatemala nos escribe el hermano Hunter que Dios los ha bendecido ricamente. Envío ocho subscripciones a EL HERALDO DE SANTIDAD que incluiremos en nuestra lista del número próximo. Muchas gracias, hermano Hunter por el interés personal y de su iglesia en favor de nuestro periódico.

Lo que Sucedió en el Pentecostés

Por *A. Milton Smith, D.D.*

El Pentecostés en la historia

EL Pentecostés tuvo un significado pre-cristiano. Era esta una ocasión de expresar agradecimiento por la cosecha. Este tiempo de acción de gracias venía al final de las siete semanas después de la ofrenda de las primicias (Levítico 23:15-16), que ocurría en el tiempo de la pascua. El alimento de la pascua no podía comerse sino hasta que la espiga del nuevo grano era presentada delante del Señor (Levítico 23:14). Entonces, al fin de las siete semanas completas que seguían a la pascua y al ofrecimiento de las gavillas, venía la celebración conocida como la fiesta de las semanas o la fiesta de la cosecha. El festival que caía en el día quincuagésimo dió origen al nombre Pentecostés, que quiere decir día quincuagésimo.

No hay que olvidar que Jesús murió en el tiempo de la pascua. Cuarenta días después de presentarse a sus discípulos con "pruebas indubitables," ascendió al cielo. No obstante, antes de la ascensión mandó a los discípulos que esperasen en Jerusalem hasta que recibieran la promesa del Padre. Los diez días subsecuentes a la ascensión esperaron en Jerusalem hasta el día quincuagésimo que por supuesto, era el día de Pentecostés. Leemos, "Y como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos" (Actos 2:1).

Después, debido a ciertos eventos en el cristianismo, estos días que fueron tan significativos para el pueblo antiguo vinieron a ser también significativos en el sentido cristiano. Cristo murió en la temporada de la pascua, y el Espíritu Santo descendió en el Pentecostés. De aquí que, en la mente del cristiano, la muerte de Cristo sea nuestra pascua, y el Pentecostés signifique la venida del Espíritu Santo. Esto, en breve, sugiere el desarrollo histórico del significado del Pentecostés.

¿Qué sucedió en el Pentecostés? El Espíritu Santo descendió. El capítulo dos de los Actos nos da el relato. Esta fué la promesa de Cristo a los discípulos, y Cristo habló de ella dándole el significado de la promesa del Padre. Así que el significado del Pentecostés en el sentido cristiano es que el Espíritu Santo descendió.

Pero quizá sigamos adelante con nuestra pregunta diciendo, "¿Qué sucedió en el Pentecostés?" "¿Cuál fué el significado del Espíritu Santo descendiendo?" Había dos fases en relación con el Pentecostés, a saber, la fase dispensacional, y la fase experimental.

El Pentecostés en la dispensación

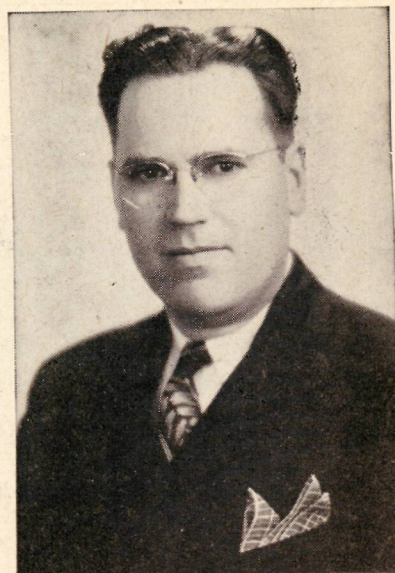
La dispensación o era del Espíritu Santo fué introducida en el día de Pentecostés. El significado dispensacional es que Dios, el Espíritu Santo, vino a ser el agente activo de la deidad en su trato con los hombres. Cristo había vuelto al seno del Padre después de hacer propiciación por su muerte en el Calvario; y ahora el Espíritu Santo descendió para llevar la obra redentora entre los humanos. El hombre ha estado bajo la dispensación del Espíritu Santo desde el Pentecostés.

Hubo varias cosas que acompañaron a la venida del Espíritu Santo que fueron limitadas a la ocasión en el principio de esta dispensación. El sonido como de un viento fuerte, y las lenguas como de fuego que se asentaron sobre cada uno de los discípulos, fueron aspectos de la ocasión dispensacional. Por tanto no se mencionan después en conexión con la venida del Espíritu Santo en ninguno de los ejemplos señalados. De hecho, no se esperan entre los que recalcan el bautismo del Espíritu Santo puesto que son considerados por el pueblo de santidad como si hubieran tenido sólo un significado dispensacional.

El Pentecostés en la experiencia

Pero hubo también un aspecto experimental del Pentecostés. Todos fueron personal e individualmente llenos del Espíritu Santo. Fueron capacitados con una potencia de lo alto y poseían un sentido interno de victoria. Fueron facultados para una tarea mundial. Salieron conquistando y para conquistar. Su fracaso temporal vino a ser su victoria permanente. Algo extraordinario les había sucedido. Tenían valor, fe, y poder al grado de que sorprendieron a los amigos y a los enemigos. El mundo se burló de estos pobres hombres e iletrados seguidores de aquel Hombre de Galilea que habían crucificado siete semanas antes. No obstante, millares fueron convertidos y la Palabra de Dios prosperó gloriosamente.

Experimentalmente, tres cosas sucedieron a los que recibieron el Espíritu Santo en el Pentecostés.



Primero, fueron limpios de todo pecado. Pedro, al relatar lo sucedido dijo que sus corazones fueron purificados (Actos 15:9). Segundo, fueron llenos del Espíritu Santo. El resultado de la plenitud del Espíritu fueron gozo, y alegría de corazón al grado de que muchos pensaron que estaban borrachos. Pedro dijo, "Estos no están borrachos como vosotros pensáis..... mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:derramaré de mi Espíritu sobre toda carne." Tercero, fueron capacitados para el servicio. Jesús les había dicho, "Recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros." Recibieron poder en el Pentecostés y vinieron a ser testigos efectivos en Jerusalem, Judea, Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Aunque es verdad que lo que sucedió en el Pentecostés y que era de significado dispensacional no fué repetido, no obstante el aspecto experimental sí se repitió, de acuerdo con los relatos señalados en las Sagradas Escrituras. Esta experiencia es posible para todos los verdaderos creyentes durante la dispensación del Espíritu Santo. Es posible hoy mismo de la manera de que fué posible en el Pentecostés. Es el privilegio glorioso de todo verdadero creyente el ser limpio de todo pecado, lleno con el Espíritu Santo, y capacitado del poder para el servicio. Este aspecto experimental del Pentecostés puede repetirse hoy día con respecto a la consagración y a la fe en Dios.

El Pescador

W. Roberto Adell

EL pescador se sienta y echa el anzuelo al agua. ¿Hay peces? Sí, hay muchos. ¿Tiene el pescador buen anzuelo? Parece que sí. ¿Tiene buen hilo? Examinémoslo. Quizá sí. ¿Tiene paciencia? Más o menos. ¿Tiene buen cebo a su lado? Ciertamente. ¿Por qué no coge nada?

A dos pescadores de Galilea el Señor Jesucristo les dijo: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres" (Mateo 4:19). En los años siguientes estos dos pescadores cogieron millares de hombres para Cristo, no para matarlos, sino para que El les diera la vida eterna. Pero Pedro y Andrés, Juan y Santiago, y los otros no cogieron hombres sin usar cebo; y el cebo que pusieron por bocado fué las enseñanzas de Cristo, es decir, el evangelio de la redención.

No se agarra pescado sin bocado. Una organización religiosa es inútil, y asimismo una obra religiosa es vana, si no llevan por tema principal el mensaje vital y vívido de la gracia redentora del Señor Jesús. Este mensaje celestial consiste de dos partes: la amonestación y la invitación. Dios quisiera atemorizar a los hombres con los terrores de la muerte, del juicio final y del infierno eterno, para que huyan de la ira venidera; y al mismo tiempo quiere dar a todos la tierna invitación amorosa de venir a El. Tal fué la predicación del profeta Amós. Con grande valentía, fervor y amor profetizó el juicio y el castigo de Israel, y clamó: "Aparéjate para venir al encuentro a tu Dios."

Con la figura de una plomada de albañil Amós explica cómo Dios probará y juzgará a los pecadores. El justo y santo Dios prueba nuestros pensamientos, principios, motivos, deseos y propósitos; nuestros escogimientos, opiniones, placeres; nuestra religión y nuestro carácter. El infalible Juez nos aplica la plomada porque nos quiere hacer rectos moral y espiritualmente. Nos manda ser, por



su gracia, santos y perfectos. Amós condenó la falsa adoración de su pueblo. Dios odia los sacrificios de los pecadores, sus ceremonias, sus ofrendas; y aún sus mismos diezmos son pecado. La falsa religión siempre ocupa muchas ceremonias, imágenes y otras cosas visibles que desvían la fe que deben tener los hombres en el Salvador.

Amós declara que las calamidades invitan al arrepentimiento a los israelitas. El mensaje de Dios, escrito por la pluma de este humilde profeta, ha traído convicción a millones de personas, y permanecerá cuando caigan los astros y esté envuelto en llamas el mundo.

Predicadores, pastores, maestros, testigos, creyentes, sigamos pescando, pero siempre con el cebo del evangelio verdadero de nuestro Señor Jesucristo; y mientras proclamamos el amor, la ternura y la misericordia de Dios, declaremos también su justa ira contra todo pecado, y gremos con Amós: "Aparéjate para venir al encuentro a tu Dios."

I

La Oración, un Privilegio

Lección Escritural: Mateo 6:5-13.

Con mucha razón ha dicho el poeta: "Más cosas se llevan a cabo por la oración que lo que el mundo se imagina; por tanto deja que tu voz se eleve como fuente noche y día." No tenemos que subir al cielo para bajar a Dios pues tenemos un lugar secreto donde podemos encontrarnos con el Rey de reyes, nuestro Padre celestial estando seguros de que si venimos a El en humildad encontraremos audiencia segura. Por cuanto la oración es el hábito vital del cristiano debemos gastar mucho tiempo en comunión con nuestro Amado a fin de que nuestra alma sea ungida con aceite y seamos de esa manera, bendición a este mundo pecador.

En la oración que hoy estudiamos reconocemos inmediatamente la relación familiar que existe, "Padre nuestro," después una pausa seguida de adoración, "Santificado sea tu nombre." La primera petición tiene que ver con el evangelismo mundial. "Venga tu reino; sea hecha tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra."

La oración ha dividido mares, ha detenido ríos, ha apagado incendios, ha dominado a leones feroces y ha destruido un número vasto de ateos atrevidos y orgullosos. Dios llama a su pueblo a ejercer este ministerio glorioso de la oración.

—S. N. Fitkin

II

La Oración, una Necesidad Presente

Lección Escritural: Salmos 55:1-18.

Se ha dicho que "la oración es el medio de comunicación inalámbrica del espíritu—el radio con un mensaje de salvación al mundo." Sin embargo, aunque se considera el medio más efectivo ha sido el más descuidado por el pueblo de Dios. El avivar el espíritu de la oración es avanzar en toda la línea. Si esto es cierto, entonces debemos movilizar al pueblo de Dios en favor de un programa de evangelismo con la oración que tenga repercusiones mundiales.

La oración es nuestra esperanza final. Sobre todo, la oración tiene poder para cambiar el curso de la historia. Por medio de la oración Lutero usó los poderes salvadores del mundo espiritual para reformar a una iglesia muerta. Hudson Taylor abrió, por medio de la oración todo el campo de la China para Cristo. Jorge Muller alimentó a milla-

res de huérfanos en Bristol por la potencia de la oración.

Aun en la historia actual de la Gran Bretaña encontramos que la oración es una arma poderosa aun cuando en realidad poco se ha usado. En 1941 el gobierno británico convocó a tres días especiales de oración. Cada uno de estos días fué seguido por un evento de importancia histórica para el futuro de Inglaterra ocho días después. El día 26 de Mayo vino la famosa retirada de Dunquerque que en realidad fué la victoria. Nada es difícil para Dios. La oración es una necesidad presente.

—S. N. Fitkin

Protestantes

Según el Gobierno, en España hay 160 capillas protestantes autorizadas. Esferas protestantes autorizadas calculan que hay en España 20,000 protestantes servidos por unos cincuenta pastores ordenados, pero es imposible obtener datos estadísticos precisos, debido a la falta de contacto entre las distintas denominaciones.

En uno de los barrios más humildes, en una calle de apartamentos, encontré un edificio de ladrillos rojos que servía de capilla evangélica. Dentro, sentado en un tosco banco de madera, el reverendo Carlos Arango, me dijo que a su pequeño grupo de feligreses "no se les molestaba mucho."

De Madrid no nos podemos quejar—me dijo. Es la capital nacional y el gobierno se desvive por no ofender a los extranjeros. Pero en las provincias la cuestión es muy diferente. Ocho o diez capillas han sido obligadas a cerrar sus puertas. En Galicia, Cataluña y en Levante, es donde la situación es peor.

Los matrimonios y los bautismos por pastores protestantes, no tienen validez legal. Esto es especialmente duro para nuestros obreros a los cuales, como no se les considera legalmente casados, se les niega el sobresueldo a que tienen derecho por sus esposas y sus hijos. A nuestros muertos se les niega el entierro en los cementerios de la iglesia y como hay pocos cementerios municipales, a veces es preciso enterrarlos en terreno abierto.

—De "El Faro"

Subscríbase a "El Heraldo de Santidad."

24 números por un dólar.

“Cielos Nuevos y Tierra Nueva”

Por Teodoro E. Quiroz

ES emocionante leer cuidadosamente el relato del Génesis tocante a la creación, antes de la caída del hombre. Los cielos hacen gala de esplendidez y majestuosa pureza. El sol, la luna y las estrellas al unísono y en solemne concierto alaban al Eterno Creador. Ninguna nube ensombrece el luminoso horizonte, y en la atmósfera prevalece el oxígeno puro sin los perjudiciales y nefastos ejércitos de bacterias que contaminan el aire esparciendo por doquiera el fúnebre cortejo de la muerte. Los cantantes alados como expertos artistas prorrumpen en sentidas y hondas melodías cual excelentes campanas de plata invitando al recogimiento y a la adoración. Los rayos del astro rey sólo tienen la misión de derramar sus suaves destellos de luz que fertilizan los campos acariciando la tierra como la gallina sobre el nidol de sus huevos para exaltar la vida. Todo es dicha, paz, orden, quietud, alabanza pero ¡cuán pronto termina este estado de cosas! La tierra que desde el punto de vista físico procedió de un estado caótico se apresura aceleradamente al más espantoso caos moral y espiritual por causa del pecado del hombre. Los espinos y cardos vinieron a substituir las espléndidas flores de imponderable belleza que saturaban el ambiente con su delicado perfume. La libertad se tornó en libertinaje y en la más abyecta esclavitud; la riqueza, en pobreza; la salud, en enfermedad y en decrepitud. El manto de gracia y de nivea blancura que hacía feliz y atrayente a la encantadora pareja, en mísera desnudez y vergüenza que en vano procura ocultar tras los frágiles delantales de higuera. El instinto fiero de las bestias y los múltiples peligros hicieron insegura la existencia cargándola de angustiosa zozobra. Un negro crespón se extendió en el horizonte esparciendo sus tintes de lóbrega tristeza. En un instante fatal, la vida se tornó en muerte.

Y de en medio de estas ruinas, conforme a los propósitos eternos del Señor, surge la excelente promesa de redención y de restauración para la raza caída. DIOS promete al hombre un Salvador, y llegado el preciso momento, éste aparece en el escenario de este mundo revestido de autoridad soberana para enfrentarse con Satanás y sus maléficas potestades saliendo triunfante y victorioso. Vence a la muerte a costa de su sacrificio y de su sangre; borra nuestras rebeliones; satisface abundantemente las más exigentes demandas de la justicia divina y pone el sello con su gloriosa resurrección a la nueva creación espiritual, complaciéndose en anunciarle: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas”

(Revelación 21:5). Y naturalmente, para las “nuevas criaturas” (2ª Corintios 5:17) llamadas a “andar aquí en novedad de vida” (Romanos 6:4) está en pie la promesa de: “Cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia” (2ª Pedro 3:13).

Amigo lector: ¿Dónde esperas pasar la eternidad? ¿Posees a Cristo como tu Salvador personal? Cuando este mundo sea abrasado por el fuego purificador; cuando todos los sistemas defectuosos y las ideologías egoístas desaparezcan; cuando todas las cosas pasen con grande estruendo; cuando toda la estructura física se desmorone no quedando piedra sobre piedra, y sea deshecho todo el fundamento frágil en que el hombre moderno ha puesto su confianza y su esperanza, y en que tanto se vanagloria; cuando la ira de Dios se descargue cual formidable tempestad sobre este mundo impío e indiferente; ¿Cuál será tu lugar?

Ven a Cristo y ten presente que El ha dicho: “Donde yo estuviere, allí también estará mi servidor.” Acéptale como tu Salvador personal, no simplemente en la mente sino en tu corazón, y cuando todo aquí fenezca, entrarás victorioso en compañía de todos los santos y redimidos a poseer como herencia los nuevos cielos y la nueva tierra donde no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; donde alabaremos su santo nombre por siempre jamás. Amén.

Moldeando

Tomé entre mis manos, de plástico barro un suave fragmento, muy suave en verdad cediendo al impulso de mi voluntad. Después de algún tiempo el barro encontréme llevando aún impresa la forma final; y quise, cual antes, cambiarlo al capricho, mas ya endurecido..... ¿Qué pude?..... ¡Jamás!

Tomé entre mis manos el barro viviente, que no es otra cosa la mente infantil; muy suave y sensible mostróse y entonces con arte y cariño, mil formas le dí.

Después de algún tiempo halléle ya un hombre llevando las huellas que yo le imprimí; y quise, cual antes, cambiarle y ¿qué pude? ¡Así como estaba, quedóse por fin.....!

—Anónimo

ANFORA de PREGUNTAS

Mande usted sus preguntas para esta sección a Anfora de Preguntas, Box 527, Kansas City, 10, Mo. Estas preguntas deben ser sobre cuestión de doctrina u organización eclesiástica. Las preguntas se irán contestando por riguroso turno. —La Redacción.

P.—*¿En qué parte de la Biblia se dice que la cuaresma viene antes del domingo de Resurrección? Sé que Cristo ayunó cuarenta días y cuarenta noches, pero eso fué antes de que principiara su ministerio y no antes de su crucifixión. ¿De dónde sacan que la cuaresma viene antes del domingo de Resurrección?*

R.—No hay base bíblica para observar la cuaresma. La sugestión de los cuarenta días se basa sin duda en el ayuno de Cristo (Mateo 4:2); pero este ayuno, no tenía relación especial a la crucifixión ni a la resurrección. Lo mismo puede decirse de los ayunos de cuarenta días de Elías y Moisés (1º Reyes 19:8; Exodo 34:28). La cuaresma, como tiempo de penitencia fué más bien un desarrollo gradual. Principió primero como una semana de ayuno antes de Resurrección y después fué alargada gradualmente hasta que vino a ser de cuarenta días. Una cierta autoridad dice: “Desde el siglo cuarto se reconoció la propiedad del ayuno de cuarenta días pero los límites actuales no se señalaron sino hasta mucho tiempo después.” Algunas iglesias protestantes siguiendo a la iglesia católica romana aceptan todo esto. Piensan que les da una oportunidad excelente de recalcar el sacrificio de sí mismo y la actividad especial para el reino de Dios.

P.—*¿Qué dice usted de los predicadores y laicos que permiten que sus hijos tomen la iglesia como si fuera lugar de recreo durante el servicio de altar? ¿Es éste el ejemplo que debemos dar al mundo?*

R.—No. Este no es el ejemplo que debemos dar a nadie y es una vergüenza para la religión de Jesucristo y para la Iglesia del Nazareno en particular. No creo que esto pase muy seguido en nuestras iglesias—al menos así lo espero. El servicio de altar es una de las porciones más sagradas de nuestros cultos y deben ser respetados por los jóvenes y adultos así como por los niños. Los que quedan para el servicio de altar deben manifestar siempre un espíritu de reverencia. Si no llegan al altar a orar por los buscadores, deben permanecer en sus asientos y refrenarse de platicar o demostrar falta de reverencia o de respeto.

P.—*¿Había parentesco entre Jesús y María y Marta? Parece que lei en un comentario de escuelas dominicales que eran primos, pero mi hermana me dice que estoy equivocado. Favor de informarme.*

R.—María, Marta y Lázaro a quien Jesús resucitó de entre los muertos eran hermanos. Los tres vivían en Bethania que era un suburbio de Jerusalem. Eran amigos íntimos de Jesús y con frecuen-

cia el Maestro pernoctaba en su casa. Sin embargo, no hay nada en los evangelios que indique que Jesús era primo de ellos o que tuviera algún otro parentesco.

P.—*¿Cómo armonizan los que creen que no somos librados físicamente de la caída sino hasta después de la muerte, su punto de vista con 1ª Juan 3:8; 2ª Corintios 2:17; Juan 19:30?*

R.—Todas las iglesias cristianas, que yo sepa, mantienen que no somos librados físicamente de la caída sino hasta después de la muerte, esto es, hasta que recibimos nuestros cuerpos glorificados. Además, yo no sé cómo 2ª Corintios 2:17 o Juan 19:30 tienen que ver con esta pregunta. Estos versículos no enseñan que seamos librados de los efectos físicos de la caída en esta vida. La última parte de 1ª Juan 3:8, en algunas ocasiones, se piensa que tiene algo que ver con este problema. Dice: “para deshacer las obras del diablo.” Sin embargo, si leemos los versículos 8 y 9 veremos que el escritor está hablando específicamente del pecado. Este pecado puede destruirse en esta vida y Cristo se manifestó precisamente para este propósito. El punto de énfasis está sobre el pecado y no en la enfermedad o en el sufrimiento físico o flaqueza.

Decálogo para Ministros que Visitan Enfermos

No tendrás dioses ajenos delante de ti tales como los de “lo haré mañana” o “estoy demasiado ocupado.” No te harás imagen para tus pacientes de otros pacientes que hayan muerto de la misma enfermedad.

No tomarás el nombre del doctor para hablar como si fueras él, puesto que el médico es el único que puede diagnosticar y dar remedios.

Acordarte has de la personalidad del enfermo para conservarla siempre santa y sin violencia espiritual.

Seis días trabajarás y harás toda tu obra; en visitar a los enfermos es probable que se te llame el día séptimo o quizá también la noche séptima.

Honrarás al Padre para que tus días se alarguen sobre la tierra, puesto que El es la fuente de toda salud y de toda sanidad.

No matarás el espíritu de la convalecencia rindiendo un ministerio deprimido o pesimista.

No cometerás adulteración del sentido común haciendo visitas demasiado largas.

No hurtarás el confort de tu paciencia sentándote en la orilla de su cama o hablando demasiado.

No darás falso testimonio porque tu testimonio es de Dios y de su poder para salvar, ayudar a la fe y traer paz al alma.

No codiciarás el mal uso de la oportunidad para la conversión, porque mucho daño puedes hacer al paciente si no usas mucha sabiduría y habilidad al tratar con las emociones del enfermo. —E. H. B.

Tres Pulgadas de Dios

SI usted no está convertido, y yo le preguntara: ¿Por qué no acepta a Cristo? Seguramente me diría cualquiera otra cosa, menos que tiene un ídolo en su corazón. Algunos me dicen que no sirven a los ídolos, pero ¿qué cosa es un ídolo?.... Es cualquiera otra cosa que nos separa de Dios. Muchos tienen disgustos en arrodillarse delante de un ídolo, pero tienen ídolos entronizados en sus corazones. Algunos tienen el ídolo del dinero, sus corazones están llenos del amor y deseo por más dinero, y no tienen tiempo para pensar en Dios y las cosas eternas. Algunos tienen el ídolo de los placeres mundanos. ¿Cuántos han vacilado en aceptar a Cristo porque ven que los que le han aceptado han perdido interés en las cosas frívolas? Tienen ustedes el ídolo de la ambición y están tan ocupados en las lecciones, que ya no tienen tiempo para leer la Biblia y servir a Dios. Otros temen en perder a sus amigos si aceptan a Cristo. El orgullo es un ídolo muy común; hay personas que tienen miedo que otros se burlen de ellos si aceptan al Señor como su Salvador. Quizá nunca hayan pensado ustedes que haya ídolo que valga la pena adorar y servir. Cada vez que ustedes tienen un ídolo en su corazón, están prohibiendo la entrada a Cristo, y corren el grave peligro de perder su alma.

Hay personas que piensan en aceptar al Salvador, pero piensan que cualquier tiempo está bien. La demora es peligrosa.

Cerca de una casa misionera, en el sur de la India, vivía un hombre a quien el misionero había hablado muchas veces de cómo se debiera aceptar a Cristo y vivir para Dios. Mohan admitió que quería conocer a Cristo algún día, pero cada vez decía: "Ahora no, otro día mejor."

Una mañana tempranito, Mohan, acompañado de su hermano menor, Sundar, pasaron por la casa del misionero. Se iban a cazar elefantes. Sundar estaba muy emocionado pensando en su primera cacería. A la invitación del misionero, Mohan consintió entrar en la casa un rato. Otra vez el misionero le contó la antigua historia del amor de Dios para con el hombre, un amor tan grande, que mandó a su Hijo unigénito al mundo a morir por nuestros pecados y llevarnos a Dios. Mohan escuchó atentamente. Pensó un rato, y entonces dijo: "Quizá tiene usted razón, Sahib. Yo creo que habla palabras verdaderas, yo necesito de alguien para llevarme a Dios, pero no puedo demorarme hoy. Estoy apurado, tengo que acompañar a mis amigos y juntos iremos en busca del gran elefante. Después de eso, vendré para hablar con usted."

Viendo el semblante tan triste y preocupado del misionero, Mohan se sonrió confiadamente. "No ve, Sahib, que no estoy lejos de Dios ahora.... solamente esta distancia," dijo sacando de su pecho

un ídolo pequeño de bronce de tres pulgadas de altura. En ese instante los dos hermanos se fueron.

"Solamente tres pulgadas de Dios, pero qué lejos está eso," se dijo el misionero con pena.

Pocos días después cuando el misionero estaba preparándose a ir al pueblo a predicar, Sundar se presentó a la puerta solito. Su semblante de antes, de tanta anticipación, y orgullo de su primera caza de elefante, había desaparecido. Su semblante cansado habló de las largas horas de caminata para llegar a la casa del misionero.

El misionero miró a Sundar y adivinó la verdad. "¿Mohan?" preguntó compasivamente.

"Oh, Sahib, el elefante herido, agarró a Mohan con su tronco y le tiró al suelo. Solo el movimiento ágil de los amigos le salvó antes de que el elefante la matara pisándole. Ahora, Mohan ha rogado que destruya su ídolo de bronce y que venga usted rápido para enseñarle otra vez el camino al Dios verdadero."

Pocos días después, el misionero regresó con las buenas nuevas de que Mohan había aceptado a Cristo.

Tres pulgadas de Cristo son suficientes para perder tu alma. No demores, más, deja a Cristo entrar a tu corazón. Cristo aún a la puerta de tu corazón no puede salvarte. Es necesario que El esté adentro, para salvarnos y lavarnos de todos nuestros ídolos.

—*"La Escuela de Vacaciones"*

Manantiales en el Desierto

Por la señora Charles E. Cowman. El libro devocional que gran beneficio ha aportado al pueblo de habla hispana. Temas inspiradores para cada día del año. Se sentirá usted bendecido al leer este libro en sus horas de meditación.

Buena presentación, forro en tela con una sobre cubierta atractiva. Propio para regalo.
Precio \$2.00 o.a.

El Peregrino

Por Juan Bunyan. La historia del viaje de Cristiano a la Ciudad Celestial, bajo el símil de un sueño. Después de la Biblia este libro ha tenido más circulación que cualquier otro libro.

En pasta resistente y con un grabado de Cristiano al frente. 253 páginas en tipo fácil de leer.
Precio \$1.25 o.a.

Haga su pedido a

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527,

Kansas City 10, Mo.

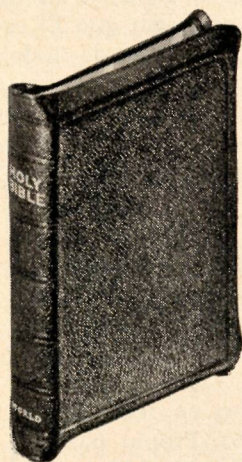
El Diezmo en los Libros Históricos y Proféticos

1. El Diezmo en el Avivamiento.
2º Crónicas 31:1, 4-6. Cuando hay fervor religioso las ofrendas son abundantes.
2. El Diezmo en la Apostasía.
Amós 4:1-5. El profeta denuncia a las mujeres que oprimían a los pobres y hacían gala de religiosidad, dando el diezmo como si con eso pudieran satisfacer a Dios.
3. El Diezmo en la Restauración.
 - a. Nehemías 10:37-38. (Léase todo el capítulo). Los que regresaron del cautiverio pactaron pagar los diezmos.
 - b. Nehemías 12:43-45. Había que nombrar tesoreros "porque era grande el gozo." Cuando hay grande gozo también son grandes las ofrendas.
 - c. Malaquías 3:7-10. ¿Robará el hombre a Dios? A Dios corresponde la décima parte de nuestras entradas, y muchos se las roban.
4. El Diezmo que Honra a Dios.
 - a. 1º Crónicas 16:28-30. Cómo honrar a Dios.
 - b. Malaquías 1:7-14. La ofrenda que deshonra a Dios.
 - c. 1º Crónicas 29:6-16. La alegría de dar de todo corazón.

En estos estudios se ve que el diezmo llegó a ser en la apostasía algo como el pago a Dios de una indulgencia, que daba derecho a dejar de cumplir los deberes para con el prójimo.

También se ve que el sostén del culto se relaciona íntimamente con el estado espiritual del pueblo. Cuando el sacerdote era cumplido y sincero, el sostén del culto fué bien atendido y en la decadencia espiritual del pueblo dejó de dar. Exáminese lector, y diga si su vida está en avivamiento espiritual o en el umbral de muerte espiritual.

—Copiado



(En Castellano)

BIBLIAS

con forro de piel

Acaban de ponerse a la venta las siguientes Biblias con forro de piel que ofrecemos a buen precio. Compre usted la suya desde luego.

VR57F Versión de Casiodoro de Reina, revisada por Valera. Letra mediana, sin referencias, canto dorado en rojo y doble circuito. Tamaño en pulgadas, 7½ x 5½.

Precio \$2.75

VRO27X Casiodoro de Reina, Revisada por Valera. Letra chica, con referencias, canto dorado en rojo y doble circuito. Tamaño en pulgadas, 6½ x 4½.

Precio \$2.40

VRO26X Como la anterior sin doble circuito.

Precio \$2.10

Nuevo Testamento. **V236P** Versión de Cipriano de Valera. Canto dorado, tamaño en pulgadas 4½ x 3.

Precio \$1.20

Al hacer su orden, sírvase usted mencionar número, tamaño y precio de la Biblia o Testamento. Por ejemplo:

"Biblia VRO27X, 6½ x 4½, Precio \$2.40"

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527.

Kansas City 10, Missouri